

PATRICK NORTON

EL *Amor*
QUE ME DEJAS
POEMARIO

DOLCE
BOOKS



EL AMOR

QUE ME DEJAS

Patrick Norton



Título: El amor que me dejas.

© Patrick Norton

©Dolce Books

Primera edición: febrero, 2017

Diseño de portada/maquetación: China Yanly

©Todos los derechos reservados.

Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

[RECORDARTE](#)

[NO ESTÁS SOLA](#)

[OTROS AÑOS](#)

[TU NOMBRE](#)

[CADA VEZ](#)

[EL HIELO](#)

[UN MOVIMIENTO](#)

[LENGUAJE](#)

[ASÍ ES VIVIR](#)

[LO QUE TEMES](#)

[TU FRAGILIDAD](#)

[UNA ESTRATEGIA](#)

[ESTRATEGIA II](#)

ESTRATEGIA III

UN SOPLO

ESTRATEGIA IV

COMO EL CANSANCIO

OCULTOS

LA CARNE

VENECIA

TU MANO ES UN PÁJARO

HABITACIÓN GRIS

AUNQUE TODO PASE

UN CAFÉ

MI ARCO

SIN MÍ

LEJOS, QUIZÁ

MORTAL

UNA CERVEZA

HA PASADO UN ÁNGEL

INÚTIL

UNA Y OTRA VEZ

SALVO EL FUEGO

TIBIO

MIÉRCOLES

MÍO

VIVIR

YO

UNA ESPINA

*A las lectoras que me siguen,
que me amparan cuando escribo.*

A Norah, a su ímpetu y generosidad.

A Monika.

*“Tu risa es una hoja
sobre un río que no vuelve”.*

Carina Sedevich

“Dime lo que he de hacer.

Llévame a

*donde me digan lo que he
de hacer. Sus ojos. Tus ojos”.*

Chantal Maillard

Amar es frágil

*“Como arena seca se fue,
o la sombra del viento al sol en una playa, (...)”*

Derek Walcott



RECORDARTE

Recordarte,

vivir en esa quietud,

aunque todo pase sin más.

Que no sea amor

ni siquiera un recuerdo,

nada de lo que quede.

Nada de lo que hayamos

compartido en este tiempo.

Te entregas a mí,

o a nosotros, no importa,

sin que puedas evitarlo.

Y es frágil, tan frágil que no se olvida.



NO ESTÁS SOLA

No estás sola. Aunque los objetos no te permitan recuperarlo. Cada recuerdo es un rasgo de ese hombre y de lo que sucedió entre vosotros. Nada se ama sin el cuerpo, sin otro cuerpo. Lo que mencionas en tus cartas, lo que extrañas, una vez que él ha desaparecido, no es más que un recuerdo. Y hay recuerdos que saben a olvido por desgracia. Demasiadas veces.

Todas las veces.

Las fotografías, las tuyas junto a él, comentan detalles de un fracaso, que no se parece a lo que viviste. Pero a veces es necesario recordar y mentir en ese recuerdo para no estar sola, para sobrevivir a la ausencia, para convencerte de que hubo una vez que lo amaste, ¿verdad?

Y con todas tus fuerzas.



OTROS AÑOS

No estás conmigo.

Las puertas se cierran a mi paso. Las flores silvestres son empujadas por una fuerza parecida al viento, pero no es quizá el viento. Las nubes descienden a la tierra y demasiado tardan los pájaros en llegar. Otros años lo hicieron antes, cuando cogías mi mano y callabas para mirarme.

Estoy aquí, ante el horizonte desnudo, atraído por una sola palabra.

“Quizá”.



TU NOMBRE

Duele que tu nombre se parezca al de la mujer que duerme a mi lado. Las palabras trazan un armónico círculo. Tu cuerpo, lo que era y se fue, importa mucho en algunos recuerdos donde no me reconozco. Acabas de desvanecerte.

Entre las olas de luz ha sido, olas que se pliegan al llegar a la orilla. Inútil intención de alcanzarte.

De morir. De repetir una y otra vez esa estúpida acción. Nos bañábamos y nada era tan importante como dejarnos solos.



CADA VEZ

Sentir que me hieren. Sentirte. Dejar que el fuego, tuyo y mío, consienta cada encuentro.

Tus manos me inspiran. Y esa boca que pronuncia un nombre distinto para mí.

Con cada vez.



EL HIELO

Te deseo desde ese silencio que evocas.

Eres la apariencia,

no el cuerpo, todavía no.

Y, sin embargo, presiento

que necesito la soledad a tu lado, el hielo, un roce apenas,

la luz intermitente, nuestro cuarto.

Siempre.



UN MOVIMIENTO

Lo que queda de mí no es nada más

que un movimiento,

tuyo quizá, cerca de mí,

descuidado,

una sombra de tu mano

que nace de mi pecho,

una mirada repetida

y hacia la luz. No puedo

besarte por alguna ley

que quieres que cumpla.



LENGUAJE

Tu cuerpo es mi lenguaje,
eco de una vida anterior donde quizá, alguna vez,
amé a quien me recuerdas.

Si llega la noche,
has de mentirme para no
volver a aquella vez
que amé a quien me recuerdas.

No tengo memoria
cuando me atrevo a querer
en la oscuridad, a buscar. Un cuerpo. Un tema.

Una tarde para leer. Como tú,
me conmueve todas las veces.

Contemplar tu sombra, su cuerpo

“Así se está despierto en medio del silencio, una respiración dormida al lado y las horas de la noche.”

Miguel Casado



ASÍ ES VIVIR

Contemplarte.

Algo así es vivir.

Observar tu fragilidad, tu limpieza en los ojos.

O ese sincero abrazo de las espigas tras mi sombra.



LO QUE TEMES

Temes hacerme aquello

que tanto deseo. Porque

el deseo es el verdadero placer.

La ausencia de ti escribe estas líneas.

Las orillas me borran.

Un fragmento: "No eres tú ni las olitas que mojan tus pies al atardecer,
antes de la última nevada".

Se disipa la primera ave.

Luces descargan en la oscuridad que deja.

Mueres por mí. O eso dices.



TU FRAGILIDAD

Tu fragilidad es lo que abandono

y que a veces susurres

a escondidas: "Dame el placer de los olvidados".

Dejo de escribirte por ahora.

Pero ahora también es una eternidad para ti, mi soledad, una mujer y otra.



UNA ESTRATEGIA

Te quiero cerca.

Y lejos que queden

las visiones del fuego.

Tu cuerpo, mi oración

en la oscura resonancia de un sueño.



ESTRATEGIA II

Deseo sentir que, en tu interior,

todo se agita,

todo es distinto,

ausencia del mundo.

Brevemente

me esperas como otro cuerpo.

Nos queda toda la vida

para arrepentirnos

de lo que hemos hecho a escondidas: cerré los ojos y me arrastró tu mano y las sombras de ti.

Brevemente te tengo.



ESTRATEGIA III

Ven conmigo.

Elévate de mi cuerpo

hasta que el placer y un daño

sean la misma luz.

No olvides cada tarde de invierno.

Mi nombre y el tuyo, el nombre

de todas las cosas.

Trazo oscuro sobre tu cuerpo

a punto de desaparecer.

Lo miento y sobrevives.



UN SOPLO

Un beso, soplo de vida.

Me miras

y camino sobre el fuego.

Ganas de desaparecer

en un recuerdo tuyo. Azul oscuro.

Café en una terraza de Montmartre.

A veces éramos felices.



ESTRATEGIA IV

Cuidar de tu gesto bajo el hielo.

Quedarme. Querer. No dejes de besarme.

Dime qué fue de mí y de ti.

La realidad, una falsa promesa,

los dos, a solas, somos un cuerpo, confuso, que olvida. A ti, no.

Ni ese dormitorio, ni su incendio breve.



COMO EL CANSANCIO

Tus manos,

sombra que muere en mí,

vibración de una noche

que no repetiremos.

Beber entre tus piernas, sentir la luz como el cansancio.

Me desvistes y el viento, o tú,

o esa leve sucesión de nubes

me recuerdan que no existe nada más parecido a la vida que la ceniza.



OCULTOS

Plantamos árboles para ocultarnos.

La juventud no es esta edad

ni la luz. El deseo a veces regresa y luchamos para que lo que quede de vida parezca eterna. Nos mentimos

cuando nuestros cuerpos se hieren

sin motivo alguno, en ese abrazo,

quizá, que tantas veces interrumpe la lluvia. Afuera. O dentro de nosotros.



LA CARNE

Como te necesito, te imagino.

Tras las puertas, no hay otro hombre, sino la mujer que desnudo en la luz.

Despoblados lugares son tus ojos

y lo que miento es tan bello

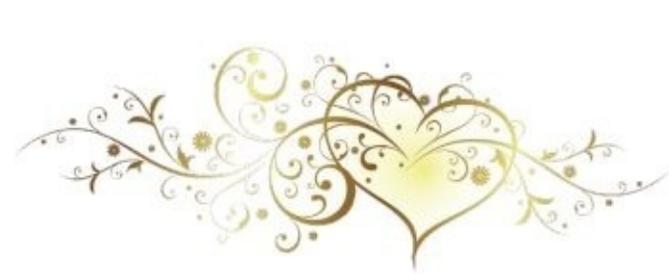
que piensas que es cierto,

como unos versos de Maillard:

“Además, también está el ahogo.

La carne incandescente,

la estrechez y el aire que se aspira como se sorbe, a cortas bocanadas, (...)”.



VENECIA

No importa si sucedió en Venecia. En un café, los dos nos miramos como dos desconocidos. Casualmente. Éramos dos seres distintos a otros años, a los árboles que rodeaban nuestra casa e incendiaba la luz, o su tránsito de la mañana a la noche. Eran tus manos, tus labios frunciéndose, a punto de rozar los míos, lo que me excitaba, como agua que corre fugaz, sin rumor apenas hasta ese lugar tan familiar donde el placer se parecía tanto al daño. Juntos. Casi nos ahogamos. No importa si sucedió en Venecia.

Alrededor, como la niebla

“La beso entonces con ternura.

Es tan blanca que apenas puedo saber cuándo se ausenta”.

Chantal Maillard



TU MANO ES UN PÁJARO

Te escribo para que no mueras.

En ti no hay nada que sea mar o ligero fulgor sobre el mar. Me deseas, pero nada significa eso, cuando estamos desnudos ante la proeza. “¿Qué proeza?”, preguntas sin aliento ya.

Que el mar nos sumerja, que algo así pase, que nada respire a nuestro alrededor salvo nosotros, quienes no hemos heredado nada, quienes olvidaremos pronto este instante.

Dos locos. Y tu mano es un pájaro que se guarece en la mía.



HABITACIÓN GRIS

A lo mejor me basta solo con mirarte.

Porque no eres tú, sino lo que queda después de esa claridad que anega la habitación gris.

Siempre estuvo vacía.

No quieres saber mi nombre.

Yo sé el tuyo. Acabo de inventarlo a la sombra, desnudo también, porque no queda otra verdad para mí que mirarte, como quien

es tentado, como quien ha de aquietarte, mudo también, sin nada que me impida recordarte cuando dejemos este lugar, el polvo, su horma de sombra.



AUNQUE TODO PASE

Que tu cuerpo suceda a otro.

Que nos falte el aire a veces

y el movimiento sea nuestro,

porque el mundo, como el tiempo, se ha detenido por primera vez. La saliva penetra en la hendidura y cierras los ojos, porque has alcanzado

las aguas que te prometí.

Aunque todo pase.



UN CAFÉ

Deja de mirarme.

Deja que termine este café. Deja que improvisemos. Estás tan ansiosa como yo.

Presientes que no seré como los otros, aquellos que te dejaron sin voluntad de amar nuevamente.

Sabes que no soy aquellos. Deja de preguntarte. Deja que nos arrase

esta luz. La merecida y fluvial.

Un hombre solo no es amor

“Vendrá la muerte y tendrá tus ojos”.

Cesare Pavese



MI ARCO

El viento. No mires lejos.

Odias la palabra “amor”.

Aprendes rápido.

Te obligan las sombras.

Mejor será susurrar “pasado”.

Y el pasado te ha hecho una mujer desconfiada.

Un hombre solo no es amor.

El miedo puede serlo a veces.

Tu ofensa, mi arco.



SIN MÍ

“No se asume un camino,

pues llega en la inquietud de cada hoja, de cada filo que a escombros se reduce”.

Abres las piernas y retiras el cuaderno.

Mi mano te tienta.

Es hora de que quemes

cuanto has escrito

y presientas que mi placer es mayor que todo eso a lo que te abandonas sin mí.

Como nunca o como siempre.



LEJOS, QUIZÁ

Eres la ceniza.

Antes fue el árbol que imaginé

para completar el bosque.

Eres también el bosque.

Mi boca. Su centro.

Respiras a través de la tierra.

No me dejes. Lejos. Sentirte cerca no es una elección de alguien que tiembla.

Sentirte es la luz que se aloja.

Como un abrazo, en todo.



MORTAL

El espliego, su olor. Uno de tus atributos.

La oscuridad es un animal,

como tu cuerpo, lento, entumecido.

Algo que se parece a un horizonte

de niebla me vincula a ti.

El espliego arde en mi mano.

Y tú. Sencillamente te evaporas.

Y ya no espero a nadie más.

La casa se vacía. No hay rastro

del olor a ti. Ni siquiera

un reflejo. Mortal.



UNA CERVEZA

Mi cerveza para ti.

Escuchas mi otro nombre.

Las estrellas no existen.

Ni los deseos. Basta que me beses.

Atados por el mismo aliento.

Pensar en ti. Tu reflejo

en las aguas es la última imagen

que me abandona

al sueño que nunca recuerdo.



HA PASADO UN ÁNGEL

Te quiero.

Te dejo.

Respiro.

Me olvido de mí

para quererte

en las sombras.



INÚTIL

Tu voz en mi cuerpo, fuga del tiempo. Me miras. Estás harta de la misma cama.

Hay tristeza en tus ojos. Me dices en silencio que hay días que no deberían ser hermosos. O que la libertad es un deseo inútil.

Y yo dejo que llores al fin y al cabo.



UNA Y OTRA VEZ

Ahora tu luz en mi boca. Lo que pierdes no es para siempre. Pero me pierdes. A mí, sombra de un pájaro.

Solamente tú, eres capaz de sobrevivir en mi herida una y otra vez. Esta cama ya no nos pertenece.



SALVO EL FUEGO

Morir en la lentitud de un recuerdo tuyo, en su acontecimiento. No espero nada de ti, salvo el fuego. El fuego es todo, la sucesión de mi infancia y la tuya, este momento exacto, un arco de sombra que te oculta cuando te alejas para preparar café y yo finjo que duermo.

Esa es la vida lenta, los recuerdos de ti para mí, lo mínimo, lo que no se repetirá.

Aunque se escriba.

Otro café después del segundo y del primero.



TIBIO

Cerraba los ojos y el frío se convertía entonces en un aire tibio, no en lejanía, y tus labios, los tuyos, no otros, abrigaban los míos, aunque no lo hubiese reclamado.

Y ya no había miedo, sino razón del presente.



MIÉRCOLES

A veces lo pienso delante de ella. No te quiero a ti, sino a la ausencia de ti.

Tenerte es una mujer y no tenerte es otra, inquieta, fugaz, tan real como la primera.

No importa si eres intocable, si no soy capaz de protegerte, si no te relaciono con la lluvia de esa tarde de miércoles, una tarde que nos fugamos y no era necesario.



MÍO

Tu voz desde la nieve.

Me eleva. Me destruye.

Escribir no es olvidarte,

sino merecer de ti la luz

de estos últimos días. Hoy

era solo tu cuerpo el que yacía

sobre la hierba, imaginando el mío.



VIVIR

Escribir es morir de ti.

Como amar o desaparecer, inútil,

sin tiempo,

sin la edad, sin motivo.

Morir de ti. Respirarte.

Beberte. O algo así. Parecido al atardecer.

Vivirte.



YO

La claridad o despertar cerca
de donde estuviste. Un acontecimiento que no ha de dolerme
porque me libera de ti.

Porque yo estuve contigo
todos los días de lluvia.



UNA ESPINA

Se acaba, pero no morimos. Vives en mis palabras, una espina en la carne, los ojos azules, pelo negro, el borde de nuestro lecho, mi saliva, las huellas de otro. Te envuelvo. No hay palabras para destruirnos. Un café en los Jardines de Luxemburgo.

Miramos las aves. Miramos las hojas quemadas por el sol. Contigo para siempre.

Después de todo, ya no seremos los mismos seres radiantes. Se acaba este tiempo.

Pero nosotros, nunca.



EL AMOR

QUE ME DEJAS

Document Outline

- [RECORDARTE](#)
- [NO ESTÁS SOLA](#)
- [OTROS AÑOS](#)
- [TU NOMBRE](#)
- [CADA VEZ](#)
- [EL HIELO](#)
- [UN MOVIMIENTO](#)
- [LENGUAJE](#)
- [ASÍ ES VIVIR](#)
- [LO QUE TEMES](#)
- [TU FRAGILIDAD](#)
- [UNA ESTRATEGIA](#)
- [ESTRATEGIA II](#)
- [ESTRATEGIA III](#)
- [UN SOPLO](#)
- [ESTRATEGIA IV](#)
- [COMO EL CANSANCIO](#)
- [OCULTOS](#)
- [LA CARNE](#)
- [VENECIA](#)
- [TU MANO ES UN PÁJARO](#)
- [HABITACIÓN GRIS](#)
- [AUNQUE TODO PASE](#)
- [UN CAFÉ](#)
- [MI ARCO](#)
- [SIN MÍ](#)
- [LEJOS, QUIZÁ](#)
- [MORTAL](#)
- [UNA CERVEZA](#)
- [HA PASADO UN ÁNGEL](#)
- [INÚTIL](#)
- [UNA Y OTRA VEZ](#)
- [SALVO EL FUEGO](#)
- [TIBIO](#)
- [MIÉRCOLES](#)
- [MÍO](#)
- [VIVIR](#)
- [YO](#)
- [UNA ESPINA](#)